

# la lucha contra la dictadura y la salida política

DESPUES DEL PARO GENERAL DEL 18 DE ENERO.-

El paro general del 18 de enero fue una resonante jornada popular. El país entero se paralizó respondiendo a la convocatoria del PIT. Como en el 1 de mayo del 83, y en las grandes jornadas de protesta con sus jalones del 25 de agosto y 27 de noviembre, la enorme mayoría de los uruguayos este 18 de enero volvieron a mostrar su voluntad de cambios inmediatos por medio de la movilización.

En las fábricas y las oficinas, en el transporte, los bancos, hospitales e institutos de enseñanza, los trabajadores pararon sus actividades exigiendo un cambio radical de la política económica, en apoyo a los gremios en conflicto y reclamando las banderas democráticas claras y firmes que la inmensa mayoría del país siente como propias.

El multitudinario apoyo al paro a pesar de todas las trabas que hoy tienen para organizarse y hacer oír su voz los trabajadores, a pesar de las amenazas de Bolentini y las críticas de importantes políticos blancos y colorados, tiene sin duda una honda significación. Expresa no solo el profundo sentimiento de protesta popular ante la miseria impuesta al pueblo por este gobierno, sino que también expresa el sentimiento clasista y combativo que nuestro movimiento obrero y todos los trabajadores fueron forjando durante muchos años. Sentimiento clasista que hoy se expresa en el apoyo masivo al Plenario Intersindical de Trabajadores y a las nuevas direcciones sindicales que se han ido forjando en la lucha.

El paro general adquirió además un carácter nacional y social muy amplio por la adhesión de vastos sectores de pequeños y medianos propietarios. El paro logró así expresar con la fuerza que le da la enorme participación popular el sentimiento masivo nacional de que esta dictadura debe terminar ya.

POR TODAS ESTAS RAZONES LOS TRABAJADORES VOLVIERON A MOSTRAR -- COMO HACE 11 AÑOS EN LA HUELGA GENERAL -- QUE ELLOS CONSTITUYEN LA COLUMNA VERTEBRAL DE LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA Y QUE POR ESO SON EL PRIMER BASTION EN LA DEFENSA DE LAS LIBERTADES.

Es así que --a pesar de las medidas represivas posteriores-- el PIT sale de esta batalla con el enorme aval que significó el éxito del paro, el que reafirma no solo su poder de convocatoria sino su carácter de expresión legítima de la clase trabajadora. Ningún decreto de ilegalización puede anular este hecho. Así como ningún decreto pudo impedir que el jueves y viernes que siguieron al paro general los trabajadores de UTE-ANPEL y de la banca siguieran adoptando medidas de lucha por sus reivindicaciones básicas.

El mazazo contra la población de las nuevas subas de tarifas y de precios básicos,

el drama de la desocupación y de la entrega del país a los dictados de la banca internacional y sus portavoces en el FMI y en el propio gobierno, esas son las causas de la ola de conflictos laborales que se desató en el país. Ya no se está dispuesto a resignarse, ni a aceptar pasivamente la miseria, y ahora los trabajadores van forjando sus propias herramientas para resistir ese despojo.

Tanto más cuando esta situación realmente desesperada se da en el marco de un panorama político bloqueado y cada vez más represivo, donde la voluntad autoritaria y continuista - en lo fundamental - de los militares queda cada día más clara y se enfrenta crecientemente a la voluntad de movilización popular.

#### COMO SE SITUARON LAS FUERZAS POLITICAS ANTE EL PARO ?

Antes mismo de que se conociera el éxito del paro, ninguna de las fuerzas políticas pudo eludir el pronunciarse sobre el mismo. Este mismo hecho muestra que la convocatoria estaba lejos de ser la voluntad de cualquier minoría "radicalizada" y alejada del sentir de la masa de trabajadores del país. Todo el mundo sintió que allí se jugaba una pulseada difícil con la dictadura y por eso todos debieron poner sus cartas arriba de la mesa.

Importantísimos dirigentes de los Partidos Tradicionales salieron no solo a tomar distancia táctica con la oportunidad y el contenido del paro, sino que sugirieron entre líneas que si había represión... la culpa sería de los trabajadores, con lo cual avalaron de hecho el exabrupto represivo del 18 de noche. Los Directorios de los tres partidos autorizados - con más claridad el P. Colorado - criticaron públicamente la oportunidad táctica del paro a nombre de no enfurecer a las fieras. El mismo error de hacer buena letra que impulsaron después del plebiscito del 80, de las elecciones internas y otras veces en estos años. Como si la experiencia no hubiera demostrado hasta el cansancio que a la dictadura no se la derrota reculando ni sometiendo a su lógica continuista. Es así que dirigentes como Jorge Batlle, Tarigo, Gonzalo Aguirre, Pozzolo, entre otros salieron a atacar el paro y convocando de hecho a no acompañarlo. Sus posiciones mostraron inmediatamente que no eran las de la mayoría de los trabajadores que hicieron caso omiso de sus recomendaciones.

Lo grave de estas posiciones -- que no fueron acompañadas por la CBI, la CPN, el Consejo Nal. Herrerista y Por la Patria -- es que quisieron fundarse en un supuesto principio de "orden" que estaría amenazado por los trabajadores. Así nada menos que el propio Pozzolo, quien acaba de sufrir en carne propia la irracionalidad represiva de la dictadura, afirmó que "Desde un sector se está estimulando a lanzarse al caos" y que "Si se ha esperado 11 años, por qué no esperar unos meses más". El nacionalista Gonzalo Aguirre no se quedó en por menos y dijo que "este gobierno ha dado pruebas de que no hay manera más segura de no conseguir lo que se pretende que reclamárselo o exigirselo públicamente", es decir que, como decía también Pozzolo, la

~~gente no debe movilizarse sino esperar.~~

Declaraciones éstas que quieren hacer confundir lucha por el salario y el trabajo, y por las libertades que el gobierno avasalla, con la creación del caos. Declaraciones que proponen entre líneas pero claramente que quedándose quietos y esperando será la mejor manera de salir de la dictadura.

Dentro de ese espíritu, desde diversos sectores tradicionales y de la prensa diaria se hicieron críticas más específicas a lo que sería la intromisión del PIT en esferas reservadas a los partidos. Así El Día dice que "en la anunciada plataforma del paro se enfocaban -en desdibujamiento de esferas de competencias- aspectos políticos y con una perentoriedad ajena tanto a los proyectos colectivos que hoy movilizan a nuestro país, como a las necesidades de acción y negociación que son aptas para concretarlos". En cuanto a la perentoriedad hay que decir que nada nuevo había en la plataforma del PIT que supuestamente ya no estuviera dicho y reclamado por todos los opositores consecuentes: es decir que para que haya una salida democrática deben restaurarse inmediatamente las libertades. Restaurarse ahora y no en 1985 o cuando las FFAA lo entiendan conveniente.

Salvo que, entre líneas lo que se quiera decir es que la mayoría en ambos partidos han renunciado ya a lo que reclamaban hace uno o dos meses y hasta en las propias convenciones últimas.

Y en cuanto a salirse de la propia "esfera de competencia" es inadmisibles que se le quiera negar al movimiento sindical el derecho irrenunciable a luchar por banderas como la amnistía o la recuperación de las libertades. Inadmisibles porque hoy todos sabemos que hasta los propios reclamos económicos están en gran medida supeditados para su atención a la caída de la dictadura y de este gabinete hambreador y represivo. Inadmisibles también porque ese papel protagónico de los trabajadores y sus organizaciones gremiales en las luchas por la libertad para todos y no solo para los que la dictadura elige, son una larga tradición en nuestro país e incluso en el resto de América Latina. Suena extraño que los que tanto elogiaron a los reclamos de libertades de los trabajadores chilenos y sus luchas para obtenerlas - juntos o por separado de los partidos políticos - salgan ahora a reprochárselo a los propios trabajadores uruguayos. En verdad esta crítica a un accionar que es político pero con mayúscula, que nada tiene de partidista ni taticista, parece más bien un intento de calmar la lucha popular. Quieren evitar que la movilización creciente de las bases en todo el país desborde más de una "estrategia" pseudoaperturista que tiene más tufo a electoralismo barato que a "madurez y responsabilidad de enfoque" como se autocalifica El Día.

No se critica entonces una actitud política partidista sino que el movimiento obrero y popular asuma en su nivel específico, en tanto movimiento sindical, los intereses libertarios más generales no solo de su clase sino de todo el pueblo en esta coyuntura del país.

Sin duda estas posiciones de los sectores mayoritarios de los partidos tradicionales han contribuido a debilitar la amplia unidad contra la dictadura que se fue forjando en las grandes jornadas de protesta. Esa unidad, que tuvo su punto culminante en el acto del 27 de noviembre, sigue siendo hoy una necesidad perentoria para poder derrotar el continuismo militar.

Merece finalmente una mención aparte el argumento de que el paro era "inoportuno políticamente" pues daría pretextos para medidas represivas que podrían obstaculizar el que se llegue a las elecciones de noviembre. !Como si el gobierno no hubiera precisado de pretextos -reales pretextos- para decretar las medidas del 2 de agosto, o para imponer la censura previa y demás actos represivos de los últimos meses! !Como si todos los recules de los PPTT desde el 80 hubieran impedido la tozudez y el empecinamiento represivo y continuista de las FFMA y del gobierno de Alvarez. Extraño razonamiento este cuando justamente ha sido la movilización popular de estos años y especialmente en los últimos meses, la que ha abierto los pocos espacios reconquistados de libertades, y ha contribuido a aislar a la dictadura y hacerla retroceder en algunas de sus pretensiones.

Por otro lado la coincidencia en el apoyo al paro de Por la Patria, Corriente Popular Nacionalista y Consejo Nal. Herrerista en los blancos, y la Corriente Batllista Independiente en los colorados, así como del Frente Amplio, constituye un factor positivo que refuerza las posiciones más consecuentemente antidictatoriales.

En cierto modo puede decirse que aparte de su importancia capital luego de 11 años de dictadura, este paro general adquirió una importante función clarificadora de las distintas posibilidades y posiciones estratégicas existentes en el amplio espectro opositor y a hacer más perentorio aún el debate sobre cual es la salida por la cual se lucha y que los sectores opositores realmente consecuentes deben tratar de imponer.

#### LA SALIDA POLITICA POR LA QUE LUCHAMOS .-

La discusión sobre la salida política hoy debe necesariamente incorporar el gran hecho nuevo que nos dejan las movilizaciones del 85 : la irrupción de una movilización popular acrecentada en la escena política.

Los jalones que se desarrollan a partir del 25 de agosto nos muestran un pueblo que quiere participar y que reclama, con intensidad creciente, la vigencia plena de las libertades democráticas. Se trata de una movilización popular que cada vez menos se deja implementar por las direcciones de los partidos autorizados, como lo demuestran sus intervenciones durante la lectura de la proclama del 27 de noviembre. Como lo demuestra también la propia realización del paro del 18 de enero.

Estamos pues, ante una ampliación de la escena política con el ingreso de un nuevo protagonista multitudinario: el pueblo movilizad, el pueblo cercand, el pueblo ganando la calle, solidarizandose con Araujo, el pueblo celebrando las fiestas de fin de año con acciones de tipo resueltamente político, los trabajadores jugando en el paro general, las mujeres uruguayas ganando la calle con su manifestación.

Y este pueblo que se moviliza no quiere ser estafado, no quiere que su movilización sea una pieza en el ajedrez que juegan supuestos hábiles negociadores.

La ilegalización del PIT y la aplicación de medidas de seguridad, así como los decretos del 2 de agosto y las medidas represivas que siguieron muestran, por un lado, la intransigencia y el espíritu continuista (continuista en lo fundamental, en lo que hace a los verdaderos objetivos democráticos) de los mandos militares y del gobierno militar. Estos hechos mostraron claramente que eran verdaderas las afirmaciones hechas por nuestro partido en el sentido de que no es con este gobierno y estos mandos que el país transitará por la vía de la apertura democrática.

Como decíamos en el Compañero No 91 de noviembre último: "¿ Son posibles estas transformaciones en el marco del actual cronograma y con este gobierno? Formularse esta pregunta es responderla. Es lo que nos han enseñado todos estos años. Es lo que nos muestra su arrogancia y su renovada agresividad militarista después del plebiscito del 80, cuando para ellos había sonado la hora de la retirada. NO. NO ES CON ESTE GOBIERNO INTEGRADO POR LOS MISMOS GOLPISTAS DEL 73, IMBUIDO DEL SORDIDO MILITARISMO DESPOTICO DE LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL QUE HABRAN DE TRANSITARSE LOS CAMINOS DE LA APERTURA DEMOCRATICA.

Obviamente, tampoco con este gobierno, con un gabinete ministerial mas o menos "Calafateado" con la presencia del ilustrado y cosmopolita agente del capital financiero, Vagh Villegas".

LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO QUE SOLO HABRA DEMOCRACIA Y LIBERTAD CON UNA RUPTURA DEMOCRATICA, CON LA CAIDA DE ESTE GOBIERNO ILEGAL, ILEGITIMO, Y GOLPISTA.

Pero, en segundo lugar, el fracaso de las negociaciones del Parque Hotel y las que siguieron, secretas, con el Gral Barrios, nos indican claramente la fragilidad y el caracter engañoso de la propuesta de salida negociada, dentro del cronograma, propugnada por los Sanguinetti, Tarigo, Gonzalo Aguirre, etc.

Esa estrategia de retroceso elaborada a partir del 30 de noviembre del 80, que pasó por la aceptación de la represiva ley de partidos y las elecciones con proscripciones de noviembre del 82, que pedía al pueblo apaciguamiento y mansedumbre porque ellos "a través de sus negociaciones conseguirían una apertura gradual pero efectiva", esa estrategia, decimos solo ha conducido a este estado de empantanaamiento, como ellos mismos reconocen.

Estas posiciones en realidad, confían en la "voluntad democrática" de supuestos sectores mayoritarios de las FFAA y por eso proponen desmovilizar para no obstaculizar el cronograma. Esa orientación está dispuesta a acceder a varias de las exigencias represivas de las FFAA incluyéndolas en "media docena de disposiciones constitucionales" transitorias" como quería Tarigo y manteniendo "hasta que las circunstancias la hagan innecesaria" a la Ley de Seguridad del Estado, como decían Sanguinetti y Gonzalo Aguirre en el Parque Hotel. Las disposiciones transitorias estarían referidas a asegurar a los mandos militares los mecanismos de elección interna en las FFAA, a consagrar el "Estado de subversión" y a poner límites a la autonomía universitaria y al derecho de huelga.

Incluso Tarigo y Sanguinetti han afirmado que estarían dispuestos a ir a votar aun si el gobierno impusiera su reforma constitucional o la hiciera aprobar por el mal llamado "plebiscito tácito". Sería "bajo protesta" es claro, y con la "promesa" de cambiar todo después de que llegaran al gobierno, como si ese poder civil enchalecado pudiera en esas condiciones cambiar de raíz lo que las FFAA no permitieron en estos años. Mucho se parece esta postura a la de aquellos que cuando el plebiscito del 80 proponían primero votar el SI y sus condiciones posibilistas para luego de estar en el gobierno cambiarlas.

-----  
Nosotros bregamos por una estrategia de movilización popular orientada a arrancar, con la lucha, la reconquista de las libertades democráticas.

También sobre esto, los hechos de los últimos meses son ilustrativos: mientras la búsqueda conciliadora de concesiones por parte de los militares no ha representado ningún avance, la movilización popular, valerosa y crecientemente ha ido ocupando espacios cada vez más importantes y reconquistando, ejerciéndola, mayores posibilidades de acción política.

Cuando se produjeron las desobediencias de Batlle, Vasconcellos, Pereira, etc y se anunciaron como inminentes las del PDC y algún otro grupo del FA alguien pudo pensar que la estrategia gradualista y conciliadora tenía cierto nivel de eficacia y que se avanzaba hacia un proceso de apertura democrática por etapas. Los hechos posteriores demostraron que eso no sería la línea principal de desarrollo de la crisis política.

LA SITUACION ACTUAL NOS MUESTRA CLARAMENTE QUE CON ESTE GOBIERNO NO ES POSIBLE ALCANZAR UNA TRANSICION DEMOCRATICA, QUE ES PRECISO DERROCARLO. ES EN ESE MARCO QUE DEBE NOS LUCHAR POR LA CAIDA DE ALVAREZ. Alvarez que es una pieza importante en toda la armazón dictatorial y figura que condensa desde 1972 hasta hoy los crímenes cometidos por todo el elenco militar responsable de estos años de dictadura. CAIDA DE ALVAREZ, PERO TAMBIEN DE TODO SU GOBIERNO, y de los mandos militares que lo sostienen e integran. Por eso no podemos suscribir los enunciados de dirigentes blan-

El escollo para la democratización es todo el andamiaje de despotismo militar que pesa sobre el país, empezando por la propia composición del gobierno militar y sus actos institucionales, por sus leyes represivas como la Ley de Seguridad del Estado, de enseñanza, de Partidos, etc.

El escollo para la democratización lo constituyen la existencia de numerosos servicios secretos de espionaje y represión política en los que se ha hecho rutina las prácticas vejatorias contra la persona humana tales como la tortura, el secuestro, las desapariciones, etc.

El escollo para la democratización lo constituye la existencia de un clima de represión que se alza contra cualquier muestra de expresión popular, que es el cercenamiento del derecho de huelga y del derecho de libre organización de los trabajadores, que significó la ilegalización del Pit. Clima de represión que es la censura, y más allá de la censura, la autocensura.

Por todas estas razones, no hay transición democrática posible sin la caída de este gobierno. POR ESO LEVANTAMOS LA BANDERA DE LA INSTAURACION DE UN GOBIERNO PROVISORIO INTEGRADO POR TODAS LAS FUERZAS POLITICAS Y SOCIALES QUE HAN LUCHADO Y LUCHAN PARA DERRIBARLO, tanto los partidos opositores legales como los proscriptos y las fuerzas sociales movilizadas en torno a plataformas democráticas (PIT, ASCEEP, FUCVAM)

SOLO UN GOBIERNO PROVISORIO, INTEGRADO POR ESTAS FUERZAS, QUE CONSAGRE UNA AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICTA, EL FIN DE TODAS LAS PERSECUCIONES POLITICAS Y SINDICALES Y LA VUELTA DE LOS EXILIADOS, SERA CAPAZ DE CREAR CONDICIONES PARA QUE EL PUEBLO NO SEA ESTAFADO UNA VEZ MAS.

Cumplido el proceso de recuperación de las libertades públicas y sindicales, y el ineludible enjuiciamiento de los responsables de los crímenes cometidos a lo largo de estos 10 años de terrorismo estatal, restablecida en el país la posibilidad de que el pueblo se exprese libremente, EL GOBIERNO PROVISORIO CONVOCARA A ELECCIONES PARA UNA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE Y LEGISLATIVA QUE DEFINIRA LAS FORMAS INSTITUCIONALES FUTURAS QUE ASUMIRA LA DEMOCRACIA URUGUAYA.

Con esta perspectiva, nuestro partido ha luchado y luchara por forjar en nuestra patria UNA NUEVA INSTITUCIONALIDAD, UNA DEMOCRACIA QUE NO SEA UNA VUELTA ATRAS al período de irresponsabilidad demagógica y politiquera, basada en partidos que se acordaban del pueblo cada 4 años, para reclamar sus votos, pero que luego fundaban su política concreta en la defensa de los intereses de los grupos económicos más poderosos y en el mantenimiento del país sometido al imperialismo. La vuelta a la constitución del 67 no es la salida institucional de fondo que propugnamos, ni es tampoco el marco más adecuado a la necesaria reconstrucción nacional. La constitución del 67 fue gestada en torno a la idea del "hombre fuerte" y la concentración del poder en

DE VUELTA DE LOS EXILIADOS, SERA CAPAZ DE CREAR CONDICIONES PARA QUE EL PUEBLO NO SEA ESTAFADO UNA VEZ MAS.

el Ejecutivo, y fue en su momento duramente combatida por todas las fuerzas políticas de izquierda, quienes la denunciábamos como el comienzo de un proceso estratégico de tipo autoritario.

El nuevo orden institucional, la verdadera democracia que necesita el país, implicará también cambios profundos en la economía y en el orden social, abriendo el cauce a la auténtica participación popular en todos los niveles de decisión.

Esta nueva institucionalidad por la que luchamos implicará no solo la superación histórica del sistema político anterior cada vez más vacío de contenido participativo y que desembocó en el despotismo militar. Significará también recoger las mejores tradiciones de participación y de protagonismo popular expresadas centenares de veces en las luchas de todos estos años. Nueva institucionalidad como el marco político más fecundo para el necesario proceso de reconstrucción nacional que sustancie los anhelos de justicia, bienestar y libertad por que ha luchado y lucha el pueblo uruguayo.

LA DERROTA DE TODO INTENTO CONTINUISTA DE LA DICTABURA ES EL EJE DE LA SITUACION POLITICA HOY. Esto es lo que percibe el pueblo, las grandes mayorías trabajadoras y estudiantiles que han dicho Basta al despotismo militar y reclaman cada vez con mas fuerza QUE SE VAYAN !

La instauración de un gobierno provisorio integrado por las fuerzas políticas y sociales de la oposición es la única respuesta válida a este reclamo popular, es la única salida sensatamente viable para abrir en nuestro país el cauce de la libertad y la democracia, reconquistada con la lucha.

La amplitud de la movilización popular, y en parte también el surgimiento de propuestas programáticas de los P. Tradicionales, han colocado en el debate político actual el tema de los proyectos de país que habremos de impulsar, de los problemas estructurales, de la cuestión de los programas que definen por que país estamos luchando. En junio de 1983, en el documento "Un desafío para la izquierda" afirmábamos: "La necesidad de una alianza democrática no puede implicar el desdibujamiento y la pérdida de la identidad de la izquierda. En ese sentido, la expresión de Seregni de "a un lado los bagres y al otro las tarariras" pareciera que no debe ser entendida como apuntando sólo a las elecciones internas del 82 sino como una perspectiva más amplia de presencia específica e independiente de las fuerzas que propugnan transformaciones de fondo.

El programa que los trabajadores y la izquierda fueron articulando a partir de 1964-65 constituye la respuesta de fondo al estancamiento y la crisis del modelo capitalista dependiente, modelo del que los partidos tradicionales son los representantes y sostenedores en el plano de la dominación política. Esas estructuras ya han demostrado hasta que punto están agotadas. Desde hace 25 años las distintas fracciones de la burguesía han aplicado sin resultados positivos las mas distintas recetas

económicas para salir del estancamiento.

Los trabajadores hemos ido, a lo largo de todos estos años, elaborando una propuesta alternativa a ese modelo de Uruguay impuesto por las clases dominantes. Hay un lineamiento programático común que nosotros, como organización, apoyamos e impulsamos desde los años 60, que se plasmó en el Congreso del Pueblo y en el programa de la CNT, y cuyos ejes principales fueron recogidos luego en el programa del Frente Amplio.

Y esa propuesta alternativa de país tiene que ingresar al debate hoy, cuando las sucesivas políticas económicas y, en especial, la monetarista aplicada en los últimos años han conducido al país a la ruina y a la miseria a la inmensa mayoría del pueblo trabajador.

La expresión política de esa propuesta alternativa, o sea, la izquierda, tiene que ocupar su lugar en la actual lucha política. Su lugar propio, independiente. Sumando fuerzas y defendiendo con intransigencia la vigencia plena de las libertades democráticas. Pero, además, rebatiendo el espíritu de resignación frente al estancamiento y la entrega, defendiendo su programa de reformas sociales avanzadas, antiimperialistas y bregando porque la democracia en nuestro país no vuelva a ser el mecanismo de escamoteo y represión contra los trabajadores que fue antes del 73. Democracia de politiquería exenta de grandeza, de la que, al final, sólo quedaba la cáscara y que desde sus entrañas habían surgido los peores instrumentos liberticidas como las Leyes de Enseñanza y de Seguridad. "

-----  
En algunos ámbitos de la oposición se ha especulado mucho con la existencia de contradicciones a nivel de los mandos militares. Y es indudable que examinando algunas declaraciones públicas y algunos trascendidos, es posible percibir que efectivamente existen matices de importancia entre distintos pronunciamientos.

Sin embargo, las especulaciones construídas a partir de esos matices pueden tener un efecto peligrosamente confusionista y desmovilizador.

A lo largo de más de 11 años de régimen dictatorial nunca han faltado los pronósticos falsamente optimistas sobre el carácter de esas contradicciones. Es posible que más de una vez hayan existido sobre tal o cual aspecto de tipo secundario (como las que determinaron el apartamiento de Chiappe Pose y posteriormente de Amaury Prantl). Pero esto no ha sido obstáculo para que la cúpula militar mantuviera en lo fundamental un grado importante de unidad y cohesión como para actuar de manera coherentemente despótica a lo largo de más de 10 años, presentándose como una dictadura colectiva ante los grandes dilemas a los que tuvo que enfrentar.

Si para el movimiento popular las fisuras que puedan aparecer en la cúpula militar adquieren importancia debe ser en la convicción clara de que estas sólo tendrán real significación a partir de un acrecentamiento de la movilización popular.

Cualquier expectativa cifrada en la posibilidad de que no se base en un incremento de la lucha del pueblo, debe ser desmascarada como factor de desarme.

Las contradicciones que han surgido hasta ahora han sido perfectamente absorbidas en el marco de la cúpula de institución militar. Por lo demás, su carácter secreto y referido a problemas secundarios las colocan al margen de cualquier influencia directa del movimiento popular.

Hace ya unos meses el Sr. Sanguinetti, principal responsable de los colorados en las negociaciones con los militares, llegó a declarar públicamente que ellos estaban buscando el "general de la transición", el Baldoir de este tiempo que presidiera la transición democrática. Más recientemente, el Sr. Ferreira en Buenos Aires reclama por la aparición del "Bignone uruguayo", que dé elecciones libres. Pero los hechos tozudos parecen indicar que el Bignone uruguayo será tan difícil de encontrar como el Baldoir... y mas ahora que el hecho de haber convocado a elecciones libres no lo salvó a Bignone de ser procesado como secuestrador y asesino.

?Se sentará algún general uruguayo, sólo porque se lo pida algún político, en la butaca de Bignone? O sea mas utópico eso que organizar desde ya una estrategia popular unitaria de resistencia para derrotarlos? .

#### ----- SIN AMNISTIA NO HAY APERTURA DEMOCRATICA

La definición por parte del PIT sobre el tema amnistía caracterizándola como general, irrestricta e inmediata, ha contribuido a aclarar los términos de la plataforma democrática básica.

La labor de familiares de presos y desaparecidos, la llegada de los hijos de exiliados y la creciente movilización popular sobre el tema, han permitido que esta bandera vaya calando cada vez mas hondo en amplios sectores de la población.

Esta misma realidad ha obligado a los partidos tradicionales a modificar en parte sus posiciones sobre el tema. El directorio del Partido Nacional aprobó ultimamente una posición que pasa de la amnistía recortada y parcial que reclamaba en abril de 1983, a un planteo de "amnistía generosa". Sigue siendo de todas maneras una postura vaga e imprecisa, la que está muy atras de las exigencias claras y firmes del reclamo popular.

Los colorados, cuyos sectores mayoritarios -la 15 y el grupo de Tarigo- se oponían a cualquier tipo de amnistía, postulando a lo sumo una revisión individual de cada caso, también tuvieron que avanzar en sus posiciones. La moción recientemente aprobada en la convención plantea una amnistía que "alcance al mayor número posible de personas", dejando en manos de los futuros legisladores el alcance preciso de la ley. Este progreso no puede ocultar de que amen de la vaguedad de la fórmula se introduce un elemento grave e inaceptable: se posterga la amnistía para despues

de la instalación del futuro parlamento. Se le quita así el carácter de exigencia inmediata y básica, de condición imprescindible para cualquier salida democrática. Se silencia el hecho de que así se acepta ir a elecciones sin la reintegración de las decenas de miles de víctimas del régimen a la plenitud de sus derechos, con lo cual avanza el P. Colorado hacia la aceptación de una salida política que pierde su mentado carácter democrático.

La amnistía que el pueblo reclama no consiste en una concesión graciosa de un futuro parlamento elegido con proscripciones, presos y exilados.

LA AMNISTIA GENERAL, IRRESTRICTA E INMEDIATA ES UN PUNTO INNEGOCIABLE DE LA PLATAFORMA DEMOCRATICA CONSECUENTE, ES UNA CONDICION PREVIA, DEFINITORIA DEL CARACTER DE LA SALIDA POLITICA.

Ligado al tema de la amnistía se coloca indefectiblemente el problema de las responsabilidades políticas y penales de los responsables por los atropellos cometidos en todos estos años. La opinión pública uruguaya lo siente claramente así. Por eso es que la investigación de los crímenes cometidos por la represión en Argentina está conmoviendo profundamente también nuestro país. Tanto más cuando es inocultable -y está probado ante varias instancias internacionales de derechos humanos- que los militares uruguayos participaron directamente en las muertes y desapariciones de los 126 compatriotas desaparecidos en Argentina. Los oficiales uruguayos actuantes, con el aval del Servicio de Información de Defensa y las sucesivas cúpulas militares, son responsables por los asesinatos, secuestros, torturas y desapariciones de todos esos uruguayos, entre los cuales se encuentran Gutierrez Ruiz, Miquellini, Hugo Mendes y entre varias decenas de compañeros del PVP, los queridos dirigentes de nuestro partido y del movimiento popular, Leon Duarte y Gerardo Gatti.

Las atrocidades que van saliendo a luz en Argentina están planteando con fuerza un punto que es válido también para nuestro país: NINGUNA PERSPECTIVA DEMOCRATICA DURADERA PUEDE EDIFICARSE SOBRE EL SILENCIO Y EL OLVIDO DE LOS CRIMENES COMETIDOS POR LA REPRESION AMPARADA EN LOS APARATOS ESTATALES.

LA INVESTIGACION SOBRE LAS VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS, EL JUICIO A LOS RESPONSABLES DE CRIMENES DE LESA HUMANIDAD, Y EL DESMANTELAMIENTO DE LOS SERVICIOS REPRESIVOS QUE ORGANIZARON ESAS VIOLACIONES, SON CUESTIONES DECISIVAS PARA LA DERROTA EFECTIVA DEL MILITARISMO Y LA IDEOLOGIA DE LA SEGURIDAD NACIONAL/.

----- EL RECLAMO DE ELECCIONES PARA NOVIEMBRE DE ESTE AÑO

En declaraciones recientes (12 de enero) los partidos habilitados han reclamado lo que llaman el cumplimiento de los compromisos asumidos por los militares de realización de comicios en noviembre del año 84.

- .-Derogación de todos los actos institucionales, de la Ley de Seguridad del Estado y de toda la legislación represiva.
- .-Desmantelamiento de los aparatos represivos que montaron el terrorismo de estado.
- .-Investigación sobre violaciones de derechos humanos, con juicio a los responsables de crímenes de lesa humanidad: tortura, secuestro, desaparición.
- .-Juicio a los responsables -civiles o militares- de los delitos económicos.

LA ACTUAL SITUACION DE IMPASSE, DE BLOQUEAMIENTO POLITICO, EXIGE REDOBLAR LA MOVILIZACION, UNIENDO LA LUCHA POPULAR CONTRA LA MISERIA Y EL AHOGO ECONOMICO CON LA LUCHA POR LOS POSTULADOS DEMOCRATICOS BASICOS .

HOY MAS QUE NUNCA ES NECESARIO BREGAR POR LA UNIDAD ANTIDICTATORIAL LO MAS AMPLIA POSIBLE.

Claro que esa unidad solo es posible alrededor de acuerdos para golpear juntos a la dictadura. Así ha sucedido hasta ahora. La unidad avanzó y se hizo posible alrededor de acciones concretas de movilización. Cada vez que los Partidos Tradicionales regularon, esa unidad táctica mas amplia tambien retrocedió.

Al mismo tiempo y teniendo en cuenta el congelamiento unilateral por parte de los sectores mayoritarios de los partidos tradicionales, de las actuales instancias de coordinación con el Frente Amplio y las fuerzas sociales, es imprescindible promover la coordinación de todos aquellos sectores que estén dispuestos a impulsar las movilizaciones contra la dictadura. Tratando siempre de ampliar la gana de las fuerzas implicadas, usando para ello el máximo de espíritu unitario y flexibilidad táctica, pero al mismo tiempo sin paralizar la acción y someter al conjunto de los reclamos urgentes del pueblo a las decisiones unilaterales de los sectores mas conservadores y claudicantes de los partidos tradicionales.

En esa perspectiva de unidad y lucha contra el enemigo principal están hoy inscriptos todos los esfuerzos militantes de nuestro partido, esfuerzos realizados en estrecha colaboración con los partidos y militantes de la izquierda frenteamplista, y con los sectores mas consecuentemente antidictatoriales de los partidos tradicionales.

! EL PUEBLO HA DICHO BASTA Y QUIERE QUE SE VAYAN AHORA !

! A REDOBLAR LA LUCHA POR UNA SALIDA VERDADERAMENTE DEMOCRATICA !